



Teatro

La fuerza es la A 17

CLASIFICACIÓN DE 3 A 7

Vigencia del espíritu de Molière

EL MISANTROPO • DRAMATURGIA: MOLIERE • ADAPTACIÓN Y DIRECCIÓN: FRANCISCO PÉREZ-BARRÉN

• COMPAÑÍA: IMPASSE • SALA: TEATRO DEL PUENTE (PARQUE FORESTAL S.N.)

• HORARIO: VIY SA, 21 HORAS DO, 20 HORAS

CLASIFICACIÓN

5

POR Eduardo Guerrero del Río

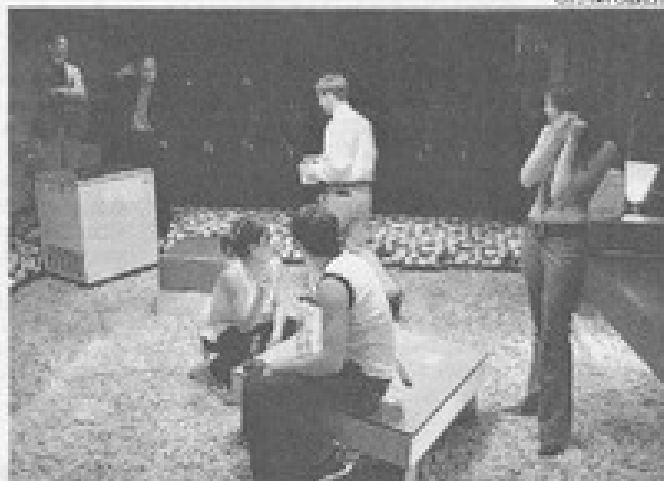
Emulando a Alceste, hay que decir las cosas por su nombre. Si alguien va a ver **El Misántropo** pensando en la comedia de Molière, se llevará una gran decepción. Aquí no se trata del clásico del siglo XVII. Tampoco es la intención, ya que -en palabras de su director- "eso es como hacer teatro-museo". Entonces, lo primero que hay que aclarar es que, sin dejar de lado, eso sí, la estructura de la pieza e incluso los nombres de los personajes originales, Francisco Pérez-Barrén ha escrito un texto diferente, que tiene por objeto criticar los "vicios" e hipocresías actuales de nuestro país.

La propuesta de la Compañía Impasse, un joven colectivo con algunos años de trayectoria, se conecta con preocupaciones vislumbradas en anteriores montajes. De alguna manera, se "apropian" de textos consolidados para -a través de ellos- indagar y experimentar. Sin duda, eso conlleva un gran riesgo escénico, necesario si deseamos que, de una vez por todas, nuestro teatro se levante de una alcaldía creyendo. Por lo mismo, más allá de algún tipo de desmesura en la concepción del espectáculo, en términos globales, la puesta en escena posee una cierta gracia y frescura que le permite al espectador penetrar en el juego establecido.

A través del personaje protagonista, Alceste (Néstor Cantillana), no sólo va quedando de manifiesto las características misantrópicas del mismo ("la corte y la ciudad sólo me ofrecen motivos que revuelven mi bilis",

como señala en el texto primitivo), sino que una mirada crítica a la sociedad chilena actual, en donde no queda libre con cabeza, incluyendo los propios actores y, lógicamente, los críticos, por su "supuesto" poder. Esto se enfatiza, en el montaje, en las reacciones sociales marcadas tanto por el desenfreno de carácter orgiástico como por las traiciones, dobles juegos, hipocresías y otra serie de sustantivos por el estilo.

de tres actores



No podemos desconocer que estamos frente a un original punto de vista de la dirección, más allá de nuestras apreciaciones a una cierta complacencia en lo actoral cuando se realizan las mencionadas reacciones de "amigos". En este sentido, el trabajo de Néstor Cantillana se nos revela el más potente, el que le da una mayor fuerza

interpretativa a la representación, lo cual queda patente justamente cuando no está en escena. En todo caso, otros lenguajes de la teatralidad sirven de apoyo, constituyéndose en elementos de verdadera significación, sobre todo lo vinculado con lo audiovisual, el enorme escenográfico, la música, entre otros. Al final, todo converge en una fiesta que, al margen del implícito simbolismo, nos merece algunas dudas en lo artístico.

Para Molière, la finalidad de la comedia era representar "los defectos humanos, y especialmente los de nuestros contemporáneos". Este mismo espíritu anima esta adaptación, made in Chile, de **El Misántropo**, una atrevida y no menos original propuesta de la Compañía Impasse. ©

“Para Molière, la finalidad de la comedia era representar “los defectos humanos, y especialmente los de nuestros contemporáneos”. Este mismo espíritu anima esta adaptación, made in Chile, de **El Misántropo**”

Vigencia del espíritu de Molière [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia del espíritu de Molière [artículo] Eduardo Guerrero del Río. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile